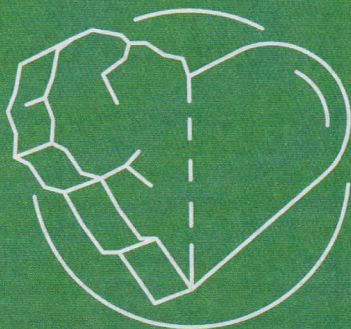


LA CIRCUNCISIÓN DE TU CORAZÓN



Inicia – Sábado 6/11

Lee el texto de esta semana:
Deuteronomio
10:12-22.



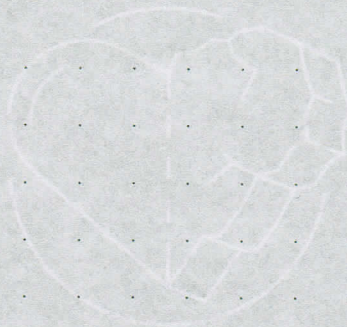
Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven:
adv.st/espaciojoven



RECORDAR ES PARA EL CORAZÓN

En la estructura general de pacto de Deuteronomio (capítulos 6–11), el enfoque está en la relación, el corazón y la vida. Como resultado de elegir enfocarse en la gracia y la misericordia de Dios, la transformación del corazón nos lleva a cambiar la vida entera. Este pasaje resume el propósito general del Pacto y establece el escenario para las leyes que siguen, que están dispuestas en el patrón consecutivo de las Diez Palabras. A la luz de Deuteronomio 10, claramente las leyes no son un medio de salvación, sino que ejemplifican cómo vive la persona con el corazón circuncidado.

El asunto central aquí es el corazón, porque solo con el corazón podemos servir a Dios verdaderamente. Sin embargo, por naturaleza nuestros corazones son rígidos y testarudos, como una piedra. Necesitan ser circuncidados para que sean capaces de seguir a Dios (Deut. 10:16). Parece que parte del proceso de la circuncisión es entender quién es Dios realmente, centrarse en su majestuoso y asombroso poder, y comprender su amor. Cuando conocemos el amor de Dios, nuestros corazones son atraídos a una relación de fe con él, y de forma natural comenzamos el proceso de vivir bien. En consecuencia, también tenemos amor por los demás. Cuando entendemos que Dios nos ha rescatado de la esclavitud y que éramos extranjeros y personas extrañas, nos sentimos inspirados a acercarnos con amor a otros extranjeros y personas extrañas. En respuesta, el amor de Dios por nosotros crece en nuestros propios corazones y se desborda en un amor por los demás de una forma que antes no habíamos experimentado. Es fácil olvidar de dónde venimos, pero Dios quiere que lo recordemos.



Escribe - Domingo 7/11

- Escribe Deuteronomio 10:12 al 22 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe Deuteronomio 10:12 al 16. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

CIRCUNCISIÓN INTERIOR

Moisés llama al pueblo a reflexionar sobre el Pacto y sobre su relación con Dios como algo que ocurre antes de la obediencia. Dios quiere que primero lo temamos. En el Antiguo Testamento, el término "temor" equivale a una fe salvadora (Deut. 10:12). Esta es una verdadera relación; no significa estar asustado o aterrorizado, sino que esto es lo que nos conduce al siguiente aspecto del Pacto, que consiste en andar en los caminos de Dios y amarlo (vers. 12). Cuando estamos en una relación con Dios, de forma espontánea queremos estar cerca de él, seguirlo, caminar con él. Esto favorece que nuestro amor por él crezca en nuestros corazones. En consecuencia, llegamos a servirlo con todo nuestro corazón y toda nuestra vida, que es la misma frase utilizada en Deuteronomio 6 para amar a Dios (vers. 12). Esto no es un servicio legalista, sino un servicio voluntario de gratitud y gozo.

Lo más poderoso de todo esto es que el versículo 13 es gramatical y teológicamente una ampliación o consecuencia de todos los elementos del versículo anterior. Cuando tememos a Dios, caminamos con él, lo amamos y lo servimos con todo nuestro corazón, entonces guardamos sus mandamientos y sus estatutos. Pero, esto será el resultado de corazones transformados y no el medio para ser salvos. No solo esto, ¡sino también estos mandamientos son para nuestro bienestar! Dios gobierna el Universo; sin embargo, nos ama, y ese es el fundamento de nuestra relación con él y de nuestra respuesta de amor (vers. 14, 15).

Sin embargo, el pueblo tenía un problema. Sus corazones no estaban circuncidados. Eran de dura cerviz y tercos (vers. 16). Aún no le habían dado sus corazones a Dios. Por lo tanto, Moisés destaca que la circuncisión es un elemento necesario para estar en relación con Dios. Asombrosamente, este es el único tipo de circuncisión que se menciona en Deuteronomio, lo que implica que esto es lo que Dios siempre había anhelado. La circuncisión externa era solo una representación visual y física de lo que sucedía en el corazón. De hecho, cuando al principio Dios estableció el pacto con Abraham, no le pidió la circuncisión externa (Gén.

12:1-3; 15:1-20). Fue solo después de que Abraham pecó rebeladamente en dos diferentes ocasiones, recabándose con la sexualidad y su esposa (Gén. 12:10-20; 16:1-16), que Dios instituyó la circuncisión. Quizá, para recordarle en qué había caído y dónde necesitaba realmente la gracia de Dios y el poder transformador en su vida. Pero la circuncisión interna siempre fue el propósito; el hecho de que Deuteronomio se enfoque solamente en esto corrobora esta posibilidad.

- ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- Elige un versículo del pasaje clave y memorízalo.
- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.
- ¿En qué parte de tu propio corazón necesitas la circuncisión?
- ¿Cómo ha infectado el legalismo tu relación con Dios?



GRACIA, GRACIA Y MÁS GRACIA

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿Cómo puedes ser más activo en ministrar a las personas vulnerables de tu entorno y ciudad?

La clave primordial para entender el corazón de Dios en Deuteronomio es darnos cuenta de que todo trata de la gracia. Aquí no hay legalismo. Cuando ciertos pasajes se sacan de contexto, podría parecer que implican una actitud legalista; pero, cuando se leen en su contexto, nos damos cuenta de que Deuteronomio es lo opuesto al legalismo. Dios es un Dios relacional; él no quiere robots. Él prefiere tu corazón, aunque sigas luchando con el pecado. Aun si pudieses ser "perfecto" y "sin pecado", no queda satisfecho si tu corazón está alejado de él. En realidad, este es uno de los temas principales que posteriormente los profetas abordaron con el pueblo. Los profetas, con frecuencia, citaban Deuteronomio, destacando que el pueblo hacía muchas obras buenas (aunque también pecaban terriblemente), pero sus corazones estaban alejados de Dios. Cuando le preguntaron a Jesús acerca de los dos mandamientos más importantes, ¡primero citó de Deuteronomio el amor a Dios! (Mat. 22:34-40). Por supuesto, **este amor implica un compromiso de pacto y acciones que demuestren ese amor, pero ¡comienza con el amor!** Y luego, este amor nos lleva a amar a otras personas.

Dios no solo ama a Israel, sino a todas las personas. Esto es una referencia al aspecto de la elección de Dios en el Pacto, en el sentido de que Dios tenía que elegir a alguien a través del cual dar su mensaje de gracia al mundo. Y Dios no los eligió por su justicia (Deut. 9:4-12). Ciertamente Dios no se limitó a Israel, porque a lo largo de la Biblia descubrimos que él trabajó mediante muchas personas que no eran israelitas para compartir su gracia (considera a Balaam, Rahab y otros). Pero, la elección de Dios hacia Israel le concedía una gran responsabilidad de compartir ese amor con las demás naciones. Aquí, en Deuteronomio 10, Dios llama a su pueblo a cuidar de los huérfanos, las viudas y los extranjeros, porque eso es lo que hace Dios (vers. 18, 19). Dios proveía para el pueblo y, porque él los amaba y nos ama, también nosotros debemos amarlos. Además, nosotros también éramos extranjeros, y esta debería ser la razón para entender, simpatizar y compartir amor y

ayuda. Fuimos adoptados en la familia de Dios; así que, tenemos el privilegio de compartir este gozo con los demás e invitarlos también. Esto dice mucho acerca de cómo todavía estamos llamados a corregir los errores sociales que nos rodean hoy. Debemos ser ministros del amor de Dios para todos los que lo necesitan, especialmente para los más vulnerables y necesitados. Este pasaje no dice nada sobre averiguar sus motivos, sino solo que debemos amarlos como Dios nos ha amado.



EL AMOR Y LA JUSTICIA ENTRELAZADOS

El carácter del Señor se muestra plenamente en Deuteronomio 10. Dios es quien ama primero, y anhela nuestro amor a cambio (vers. 15). No somos capaces de hacer nada nosotros solos, pero podemos responder con amor al amor que Jesús ha derramado en nuestros corazones. Podemos elegir relacionarnos con Dios, permitirle trabajar en nuestros corazones, seguir su voz, servirlo con todo nuestro ser, y confiar en que él obrará nuestra salvación y nuestra santificación. **El amor precede a la obediencia. De hecho, no podemos obedecer nosotros solos.** Incluso, nuestras buenas obras son sucias (Isa. 64:6) y necesitan la limpieza de la justicia de Jesús. No hay esperanza para nosotros sin el amor de Dios.

Dios es el dueño del Universo, pero también se acerca a nuestros corazones. Él es Dios grande, poderoso y asombroso (vers. 17). Sin embargo, pone su amante corazón en nosotros. Este es un poderoso cuadro de la salvación por la fe y la gracia (la gracia de Dios que actúa para atraernos a él antes de que seamos conscientes de ello). Y Dios continúa realizando obras asombrosas y maravillosas en nuestro favor en el plan de salvación. Él nos multiplica las bendiciones y nos lleva a cosas cada vez mejores con él. Asimismo, Dios es digno de alabanza (vers. 21), y debemos aferrarnos a él como la miel a nuestra piel (vers. 20). Este es un recordatorio de que, a medida que nos centramos en la gratitud a Dios por lo que ha hecho, nuestra relación se vuelve cada vez más dulce y preciosa.

Finalmente, Dios también es un Dios de justicia. Él no tiene favoritos ni acepta sobornos. Aunque pueda parecer así a nuestros ojos cegados por el pecado, estas son las mentiras del diablo para llevarnos a desconfiar de Dios. El Señor ama a cada persona por igual y desea que todos compartamos la Eternidad con él. Ama especialmente a aquellas personas que la humanidad suele menospreciar, como los pobres, los que no tienen familia ni herencia y los que han tenido que huir de su tierra natal (vers. 18). Dios vela por ellos de manera especial para asegurarse de que sean atendidos por igual; y pide a sus seguidores que ejecuten

Enfoca - Jueves 11/11

- ¿Dónde ves a Jesús en Deuteronomio 10:12 al 22?
- ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?
- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente, o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ¿En qué medida influye en tu relación con Jesús el hecho de verlo como Dios todopoderoso y majestuoso, tanto como quien entra en tu corazón y te llama a cuidar de los más vulnerables?

LA CONSAGRACIÓN

"Al consagrarnos a Dios, necesariamente debemos abandonar todo lo que nos separe de él. Por esto dice el Salvador: 'Cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo' (Luc. 14:33). Debemos abandonar todo lo que aleje el corazón de Dios. Mamón [el dios de las riquezas] es el ídolo de muchos. El amor al dinero y el deseo de riquezas son la cadena dorada que los tiene sujetos a Satanás. Otra clase adora la reputación y los honores del mundo. Una vida de comodidad egoísta, libre de responsabilidades, es el ídolo de otros. Pero deben romperse estos lazos de esclavitud. No podemos ser mitad del Señor y mitad del mundo. No somos hijos de Dios a menos que lo seamos enteramente.

"Hay algunos que profesan servir a Dios y al mismo tiempo confían en sus propios esfuerzos para obedecer su Ley, formar un carácter recto y asegurarse la salvación. Su corazón no es movido por una profunda comprensión del amor de Cristo, sino que tratan de ejecutar los deberes de la vida cristiana como lo que Dios requiere de ellos con el fin de ganar el cielo. Tal religión no vale nada. Cuando Cristo habite en el corazón, el alma estará tan llena de su amor, del gozo de la comunión con él, que se unirá a él y, contemplándolo, se olvidará de sí misma. El amor a Cristo será el móvil de la acción" (Elena de White, *El camino a Cristo*, p. 39).

"NO SE TURBE VUESTRO CORAZÓN"

"Toda verdadera obediencia proviene del corazón. La de Cristo procedía del corazón. Y si nosotros consentimos, se identificará de tal manera con nuestros pensamientos y fines, amoldará de tal manera nuestro corazón y mente en conformidad con su voluntad, que cuando le obedecemos estaremos tan solo ejecutando nuestros propios impulsos. La voluntad, refinada y santificada, hallará su más alto deleite en servirlo. Cuando conozcamos a Dios como es nuestro privilegio conocerlo, nuestra vida será una vida de continua obediencia. Si apreciamos el carácter de Cristo y tenemos comunión con Dios, el pecado llegará a sernos odioso" (White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 621).

Aplica – Viernes 12/11

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones personales para tu vida de las que estás convencido?
- ¿Qué aplicaciones prácticas puedes realizar en tu vida social?
- Repasa el versículo para memorizar. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plantéate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Cómo puedes servir a Dios con todo tu corazón y toda tu alma?

¿Qué te indica que esto es una realidad en tu vida?

¿Ha habido ocasiones en tu vida en que has luchado para entregarle a Dios tu voluntad? ¿Cómo tomaste finalmente esa decisión?

¿Cómo sabes si tu corazón necesita ser circuncidado?

¿Qué significa para nosotros que Dios no acepta sobornos ni tiene favoritos?

¿Qué relación existe entre el hecho de que Dios dé comida y ropa al extranjero y el llamado de Dios a que los amemos?

¿Cómo puedes mostrar más amor por los vulnerables y los extranjeros de tu entorno?

¿Cómo ha cambiado tu vida el amor de Dios?



AGENDA JOVEN

Pocas cosas nos llenan más el corazón de alegría que servir a quienes más lo necesitan. ¿Sabías que puedes ser un misionero voluntario muy lejos o muy cerca de tu casa? El punto es rendir mis días para su gloria. ¡Animete!



DIOS DE LOS EXCLUIDOS

"Que hace justicia al huérfano y a la viuda, que ama también al extranjero y le da pan y vestido" (Deut. 10:18).

El pastor Dwight Nelson contó que una vez vio a una pequeña niña que temblaba de frío en la calle y tenía hambre. Indignado, oró a Dios preguntándole cómo podía permitir aquella situación sin hacer nada. "¿Por qué no haces nada?", era su cuestionamiento. No tardó en que Dios le respondiera: "Hijo, yo hice algo. Te hice a ti".

Mientras alguien cuestiona por qué Dios no actúa en favor de los oprimidos, Dios cuestiona por qué a su pueblo parece no importarles. A fin de cuentas, la mayoría de las personas solo conocerá el toque de Cristo por las manos de sus hijos. Por eso, Frank Laubach oró: "Oh Dios, perdona las veces que miramos al mundo con nuestros ojos secos".

El Dios de los escogidos es también el Dios de los excluidos –y no son raras las situaciones en las que ambos son la misma persona. Él libertó a los esclavos, defendió el derecho de las viudas y los huérfanos (Sant.

1:27), luchó para que se hiciera justicia a los pobres. Él tocó a los intocables, levantó a los abatidos, curó a los incurables, amó a los odiables, se hizo "Amigo de los pecadores" (Mat. 11:19).

Él mismo fue "despreciado y desechado entre los hombres" (Isa. 53:3) y, mientras era víctima de preconceptos, acogió a todos aquellos que eran condenados por la sociedad; todo, para mostrar que Dios no tiene hijos predilectos: no abandona a nadie. Somos nosotros los que abandonamos, nosotros desamparamos, nosotros fallamos. Sin embargo, llegará el tiempo cuando la misma humanidad que invierte tanto en encontrar vida en Marte pagará caro por haber despreciado la vida en la Tierra. Eso, sin embargo, no vendrá como mero castigo divino, sino, sobre todo, por el dolor proveniente de la conciencia de haber rechazado al Dios de los rechazados.

DIALOGO ABIERTO

1. Enumera cinco cosas que puedes hacer en el ámbito individual para ayudar a los más necesitados.
2. Enumera tres cosas que tu *Grupo pequeño* puede hacer para ayudar a las personas necesitadas.
3. Piensa en algo que tu iglesia puede hacer para apoyar a aquellos que están necesitando ayuda.

Las tres listas deben contener elementos distintos. Como dijo Elena de White, "el amor hará lo que no logrará la discusión" (*Obreros evangélicos*, p. 127). Hablar de este tema en la Biblia y no recordar 1 Corintios 13 es prácticamente imposible. En la descripción del amor en ese capítulo de la Biblia, notamos que el original griego no usa adjetivos, sino siempre verbos, demostrando que su naturaleza está más relacionada con acciones que con cualidades. En otras palabras, para la Biblia, el amor es siempre acción; tiene que ver con sentido, y no con sensación.